



REVISTA DE LIBROS

Introducción

Dossier: Perspectivas transnacionales de la Revolución rusa

Augusto Piemonte

Universidad de Buenos Aires / CONICET

augusto.piemonte@gmail.com

A cien años del triunfo de la Revolución rusa, el interés de los historiadores por echar luz sobre sus múltiples aristas aparece con plena vigencia. Si bien han corrido ríos de tinta en torno de este fenómeno político, a todas luces el más trascendente del siglo XX, es innegable que muchos de sus nudos problemáticos distan de haber alcanzado una comprensión cabal. La historia de la Revolución rusa estuvo, a lo largo de toda la existencia de la Unión Soviética, atravesada por intereses de orden político. Tal como ha señalado Sheila Fitzpatrick¹, la recuperación de los distintos aspectos de la experiencia soviética que se abordaba tenía lugar en términos apologéticos o desaprobatorios, según se posicionara el investigador en el campo ideológico comunista o desde el terreno liberal. Esta situación se agudizó con el comienzo de la Guerra Fría y el surgimiento de la soviología. A la narrativa centrada en una revolución proletaria de Octubre que era conducida por la vanguardia encarnada por el Partido Bolchevique y que contaba con el apoyo entusiasta de las masas trabajadoras, se oponía la construcción de un relato en donde la aniquilación de la revolución democrática de Febrero a manos de

¹ Sheila Fitzpatrick: "Russia's Twentieth Century in History and Historiography", en *Australian Journal of Politics and History*, Vol. 46, No. 3, 2000, pp. 378-387.

una pequeña fuerza política había decantado en la instauración de un régimen totalitario sostenido por el terror. En estos estudios tradicionales, la dimensión nacional aparecía como un marco genuino para el desarrollo de los análisis históricos. No obstante, al iniciarse el proceso revolucionario, Rusia no era ni había sido nunca un Estado-nación.

Investigaciones recientes sobre el proceso revolucionario en las provincias del Imperio ruso cuestionan la concepción historiográfica que sitúa en la toma del poder por los bolcheviques en Petrogrado el momento decisivo en que se produce el quiebre con el viejo orden sociopolítico. Mediante la profusa utilización de fuentes primarias nunca antes abordadas, estos trabajos demostraron que al Partido Bolchevique le insumió varios años construir su poder en numerosos pueblos y ciudades (incluyendo a Moscú) en donde su presencia era débil o inexistente en octubre². Al despuntar el nuevo milenio, cristalizó la transnacionalidad como perspectiva interpretativa original y legítima para estudiar la Revolución rusa. Estas nuevas líneas de investigación fueron posibles a partir de la apertura de los archivos soviéticos centrales y provinciales que tuvo lugar tras la disolución de la Unión Soviética.

La historia transnacional se centra en aquellas características que le son propias a la historia ruso-soviética pero que trascienden los fenómenos nacionales para pasar a establecer vinculaciones específicas con realidades que se desarrollan en otros países. En la actualidad, el número cada vez mayor de publicaciones que trascienden el espacio circunscripto a la nación da cuenta de las realidades complejas y multiformes que forman la encarnadura fáctica de la cual se componen algunos de los procesos históricos. La historiografía post-soviética rompe así con la tradicional centralidad de Petrogrado y recupera las experiencias suscitadas en el marco geográfico del imperio, de las fronteras y de las provincias. En efecto, las experiencias políticas que repercuten fuera de Rusia conllevan a que las historias sobre la revolución ya no se limiten ni a Rusia ni al período 1917-1921, sino que implican las relaciones históricas interétnicas que emergen especialmente hacia fines del siglo XIX en el Imperio ruso. En relación a la Internacional Comunista o Comintern,

2 Dos casos representativos en Novikova, Ludmila: "The Russian Revolution from a Provincial Perspective", en *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History*, Vol. 16, No. 4, 2015, pp. 769-785; Baker, Mark: *Peasants, Power, and Place: Revolution in the Villages of Kharkiv Province, 1914-1921*, Cambridge, MA, Harvard Ukrainian Research Institute, 2016.

el enfoque transnacional ya no trata de elaborar historias sobre la posición soviética en los países donde operaban sus secciones nacionales ni aborda este vínculo de manera unilateral en base a una imposición rígida y una aceptación pasiva, sino que pone el foco en los desarrollos de los partidos no-soviéticos por medio de su apropiación e interacción del internacionalismo primigenio enarbolado por el denominado “partido mundial de la revolución proletaria”. En la construcción de estas producciones historiográficas ocupan un lugar destacado los prolegómenos, el desarrollo y los efectos de la Primera Guerra Mundial en la generación de los acontecimientos en que se enmarcaron la descomposición del Imperio zarista, los condicionamientos internacionales para la supervivencia de la Rusia soviética y las posibilidades de expansión mundial del movimiento comunista. El enfoque transnacional abre una puerta para avanzar en la complejización de un fenómeno histórico ya de por sí difícil de desentrañar en cada una de las múltiples facetas que lo conforman y le dan sentido. Aunque la mayoría de sus producciones son de carácter monográfico, en los últimos años vieron la luz varios estudios de largo aliento que dejan en claro la importancia de este enfoque.

El dossier que aquí se presenta constituye un amplio muestrario de los nuevos aportes historiográficos recibidos a través de la perspectiva transnacional. La organización de los comentarios bibliográficos que lo componen se halla dispuesta en dos grupos de estudios que transitan un mismo hilo conductor. Por un lado, un primer bloque integrado por las reseñas de Nicolás Poljak, Federico Pereyra, Constanza Verón, Andrés Caro Peralta y Julián Delgado, refiere al Imperio zarista hasta su disolución tras el estallido revolucionario de 1917 que se remonta más atrás en el tiempo de lo que era habitual en la historiografía previa, a la vez que rompe con la exclusividad de Petrogrado. En el segundo bloque, las obras reseñadas por Sebastián Cacciatore, Laura Prado Acosta, Augusto Piemonte, Walter Koppmann, Pablo Cabrera y Martín Duer, registran analíticamente los inicios de la experiencia revolucionaria y la cristalización de sus aspiraciones internacionalistas a partir de la fundación de la Internacional Comunista.

Por sus novedosas cualidades interpretativas, la perspectiva transnacional irrumpe con fuerza en el campo historiográfico y se presenta como una herramienta fértil para contribuir al crecimiento del conocimiento referido a la Revolución rusa. Según ha apuntado Michael David-

Fox³, si bien no llegan a significar un quiebre abrupto en la historiografía vigente, los planteos transnacionales contribuyen a profundizar sobre viejas temáticas ya ampliamente debatidas. En este sentido, la re-problematización de cuestiones tan centrales como la emergencia de las condiciones territoriales y temporales para el estallido revolucionario o la multilateralidad del internacionalismo proletario organizado, no pueden sino generar grandes y justificadas expectativas. Valga el dossier que a continuación presentamos como comprobación material de lo recientemente expuesto.

3 David-Fox, Michael: “The Implications of Transnationalism”, en *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History*, Vol. 12, No. 4, 2011, p. 903.